

EL CLUB BÍBLICO DE VICTORIA



Victoria es una niña de nueve años. Vive en una isla del río Amazonas en Brasil. [*Localice el río Amazonas en el norte de Brasil.*] Su casa está construida sobre una base de postes de madera muy resistentes al agua. ¿Por qué creen que la gente hace esto? [*Permita que los niños contesten.*] El río Amazonas corre a través de una espesa selva, y en la época de lluvias el río crece varios metros de altura y a menudo inunda las islas. Si una casa está construida de la manera indicada, es más probable que no sea dañada por las inundaciones cuando el río crece.

La familia de Victoria no tiene un vehículo para movilizarse, porque en la isla donde ella vive no hay carreteras. Pero tiene un bote de remos. Cuando necesitan comprar provisiones, alimentos o ropa, o desean visitar a un vecino o familiar, utilizan este medio de transporte o bien embarcaciones motorizadas de servicio público. ¿Creen que sería interesante vivir en la isla donde vive Victoria?

La iglesia a la cual asisten ella y su familia se encuentra cerca de su casa, de modo que cuando asisten a una reunión van caminando. Todos los miembros de la familia comparten el amor de Dios con otras personas. Desde pequeña, Victoria acompañaba a su padre a reuniones en grupos pequeños.

DATOS DE INTERÉS

☛ Brasil es el quinto país más grande del mundo. Abarca casi la mitad de Sudamérica y cuenta con una población aproximada de 190 millones de personas. La mayoría de ellas vive a lo largo de la costa brasileña. Una de las grandes ciudades costeras es Belén, donde una parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudará a edificar una universidad.

☛ Belén, ciudad próspera, se encuentra en el río Amazonas, el segundo río más largo del mundo. Éste se origina en la así llamada cordillera de los Andes en Perú, y recorre aproximadamente 6.400 kilómetros hasta desembocar en el océano Atlántico.

Patrick, el amigo de Victoria

Uno de los amigos de Victoria se llama Patrick, un niño que vive en la misma isla. Él y su hermana a veces iban a la Escuela Sabática, pero cuando por varias semanas dejaron de asistir Victoria decidió visitarlos.

—Te acompañaré —le dijo el padre—. Quiero hablar con los padres de Patrick para saber si podemos comenzar un grupo pequeño en su casa.

La niña estuvo de acuerdo muy contenta.

Victoria y su padre remaron río arriba hasta donde vive su amigo Patrick. Ataron el bote y luego caminaron con cuidado sobre los resbalosos troncos flotantes que conducen a la orilla. El padre entró a la casa mientras los niños quedaron afuera.

Cuando llegó el momento de regresar, Victoria y su padre se despidieron de la familia, subieron a su bote y regresaron a su casa.

—Los padres de Patrick aceptaron tener reuniones de grupos pequeños en su hogar —le contó su padre a Victoria.

—Hablé con Patrick sobre eso, y dijo que invitará a sus amigos para que también asistan— contestó Victoria muy emocionada.

—¿Te gustaría ayudar en un grupo pequeño de niños? —le preguntó el papá.

—¡Eso sería grandioso! —exclamó ella con entusiasmo, porque había observado a su padre durante años como dirigía los grupos pequeños, y sabía lo que debía hacer.

Héroes del club de la fe

La semana siguiente Victoria, su hermano Daniel y dos amigos de la iglesia, subieron al bote y remaron hasta la casa de Patrick. Cuando llegaron, varios niños ya estaban allí. Patrick los había invitado. Él y Daniel acarrearón los materiales que usarían en las reuniones del grupo en la casa, y pronto estuvieron listos para comenzar.

Victoria dirigió al grupo en un canto de bienvenida, y luego los niños se arrojaron sobre el piso duro de madera y oraron.

Daniel entregó a cada niño un manual de actividades mientras ella abría la guía para los dirigentes. Había estudiado la lección cuidadosamente y pudo presentar el relato bíblico muy bien. A veces se detenía para explicar algunas cosas que los niños no entendían. Después del relato, cada niño abrió su manual de actividades *Héroes de la fe*, y trabajaron en las páginas que debían terminar para la lección de ese día. Aquello era más divertido que las tareas escolares, y Victoria y sus amigos ayudaban a los que asistían por primera

vez al estudio de la Biblia.

Cuando todos terminaron la actividad, los niños charlaron un rato mientras la madre de Patrick servía un sabroso refrigerio. Pronto llegó la hora de regresar a casa, porque los niños debían estar en sus casas antes que se pusiera el sol, ¡porque en el Ecuador oscurece bastante temprano!

El secreto del éxito de Victoria

Victoria ha estado dirigiendo el grupo de niños durante más de un año. Cada semana ella estudia la lección detenidamente para saber bien su contenido. Luego, antes de salir, ella y su hermano oran para que Dios los guarde y les ayude a decir las cosas que puedan guiar a los niños a Jesús. Desde que comenzó el club de *Héroes de la Fe*, Patrick y su hermana se han bautizado y varios otros niños han decidido seguir a Jesús. El grupo está orando para que también los padres de Patrick acepten a Jesús como su Salvador.

—Dirigir un grupo pequeño es mucho trabajo —nos dice Victoria—, pero lo seguiremos haciendo mientras haya niños que deseen asistir. Es la obra de Dios.

Este grupo pequeño no es el único ministerio en el cual trabaja Victoria. Ella también ayuda al grupo de *Primarios* en la Escuela Sabática, y además participa en el ministerio de la radio cada semana juntamente con su papá.

—¡Es lindo hacer la obra de Dios! —nos dice con el rostro radiante—. Todos debemos compartir el amor de Dios con las personas con quienes nos encontramos cada día.